

LA BATA

año VII (3.ª época) núm. 22
barcelona, 17 octubre, 1930

del momento político

el social-fascismo

En la historia de las luchas políticas y sociales de España, durante los últimos años, se ha constatado de una manera asaz evidente que la socialdemocracia se ponía completamente al lado de la reacción cuando ésta quería asegurarse. En 1920, al inaugurarse en Barcelona, el período de la «ley de fugas» los socialistas, en virtud del pacto concertado con la Confederación Nacional del Trabajo, tenían que ir a una huelga general para detener el oleaje del vandalismo reaccionario. Sin embargo, cuando la hora era llegada, dieron medio vuelta y dejaron que Martínez Anido, a las órdenes de la burguesía catalana pudiese operar tranquilamente.

El golpe de Estado de 1923 no hubiese sido posible si los socialistas hubieran lanzado inmediatamente la consigna de una huelga general como protesta. Se mantuvieron impasibles, encantados del giro que tomaban los acontecimientos. Las proposiciones de frente único para la acción que les hicieron otros sectores obreros fueron rechazadas por ellos. No querían crear dificultad alguna al nuevo estado de cosas.

Durante los siete años vergonzosos de la dictadura, los socialistas han sido los furrieles al servicio de los generales. Su colaboración con el gobierno fascista revistió caracteres de una intimidad completa. En los comienzos de la dictadura, el duque de Tetuán, gobernador civil de Madrid, entonces, y luego ministro de Primo de Rivera, hizo una visita oficial a la Casa del Pueblo. Algún tiempo después Largo Caballero era nombrado para formar parte del Consejo de Estado. La compenetración entre furrieles y generales era absoluta.

Cayó Primo de Rivera-Martínez Anido, en medio del asombro y del desespero mayor de los socialistas. Estos intentaron luego lavar un poco sus culpas presentándose como decididos partidarios de un régimen democrático. Ellos, los firmes puntales de la reacción, para no perder su influencia entre las masas, hicieron ver que rectificaban su pasado. Sin embargo, no es nada fácil en una época de convulsiones y de ritmo vertiginoso de acontecimientos, fingir y simular. Los hechos son una gran piedra de toque.

Durante las últimas semanas la clase obrera de toda España ha podido ver duramente cómo los socialistas se oponían decididamente a todos los movimientos de protesta contra la dictadura.

Cuando en Galicia surgió el movimiento general contra los elementos fascistas, la huelga corrió de Lugo a Coruña, Orense y Pontevedra. Pero el ímpetu del oleaje popular encontró un muro: Vigo. Esta ciudad, bajo la presión de los socialistas, se abstuvo. No quiso tomar

parte en la protesta. El frente gallego se rompía gracias a la socialdemocracia. La huelga de Bilbao ha ofrecido una enseñanza valiosísima. Los socialistas vizcaínos siguen las orientaciones de Indalecio Prieto, considerando como uno de los jefes de la izquierda democrática. Prieto ha discrepado de la dirección del partido socialista a causa de sus concomitancias con la dictadura.

En Bilbao estalla la huelga general el sábado, día 4. Bilbao obrero se alza vehementemente e indignado contra los representantes del fascismo, que protegidos y escudados por el gobierno, pretenden hacer acto de presencia en la ciudad.

La huelga adquiere proporciones formidables. La clase obrera de Bilbao se bate con decisión, con empuje irresistible. La dictadura se ve obligada a morder el polvo. Los trabajadores se constituyen en batallones de choque que hacen retroceder a los fascistas.

La batalla ha sido entablada y los obreros, en plena ofensiva, se sienten fuertes para continuar atacando hasta vencer.

Pero cuando la lucha está más encanada, los socialistas dan la orden de retirada. Ellos no continuarán la huelga el lunes, día 6. ¡Traición!

La izquierda socialista no se diferencia en nada de la derecha. Posee un radicalismo verbal, pero los hechos son los mismos. Lo ocurrido en Bilbao no es un azar. En la hora decisiva, los socialistas sean de Largo Caballero, sean de Prieto, se pasan al otro lado de la barricada.

En el momento de escribir este artículo leemos en la prensa: «El ministro de la Gobernación, general Marzo, confirmó que en Sevilla hubo el propósito de declarar la huelga general, pero no se había llegado a ello por oponerse la organización socialista». Es decir, otro botón de muestra.

La socialdemocracia española tiene una misión, que lleva a cabo a la perfección: impedir que la clase obrera siga sus orientaciones naturales de clase, castrándola e imposibilitándola para toda acción revolucionaria.

La pequeña burguesía radical confía del esfuerzo de la socialdemocracia para una acción decisiva. Esto no es más que una mera ilusión. Los socialistas traicionarán todo movimiento sea obrero, sea solamente democrático.

Los socialistas son los aliados decididos del fascismo. La historia de los últimos años y la realidad presente no dejan lugar a dudas.

El porvenir debe ser entrevisto sabiendo de antemano que los socialistas irán del lado de la reacción. Con ellos no hay más que una actitud posible: la de enemigos irreconciliables.

oscila entre el acomodamiento al régimen y la revolución democrática, creyendo encontrar en ésta un paliativo a la crisis y un dique de contención de la revolución obrera y campesina que avanza. La gran burguesía, por el contrario, la vemos inclinarse decididamente hacia el fascismo. Entre las inseguridades que les ofrece una revolución democrática prefieren, los grandes magnates de la industria, del agro y de la finanza, las ventajas que un gobierno de terror pueda proporcionarles. De ahí la incorporación, cada día más patente, de la gran burguesía hacia una solución fascista.

El gobierno Berenguer es la fiel expresión de los intereses de la gran burguesía unidos estrechamente a los de la monarquía. Sus falaces promesas del restablecimiento de las garantías constitucionales no han sido más que un recurso estratégico para ganar tiempo y estructurar la organización fascista.

La contrarrevolución avanza a pasos agigantados. Ella dispone de todos los recursos del poder que la ayuda y encuadra. La fuerza pública, guardia civil y policía, está provista ya de ametralladoras y autos blindados. Las medidas dictatoriales son cada día más energías y descaradas. No se pueden encubrir con capciosas declaraciones de respeto a la legalidad que ya nadie cree. La prensa está más amordazada que nunca y las detenciones gubernativas baten el record en toda España de los que efectuó la anterior dictadura. Los legionarios de Albiñana, los pistoleros del «libre» y otra «le-

gión» que está encargada de costear la Patronal de Cataluña, gozan de la benévola protección oficial.

Y mientras la contrarrevolución se organiza y se apresta al combate, ¿qué hace la clase trabajadora?

La clase obrera y campesina ha demostrado un admirable espíritu de disciplina y unos vehementes deseos de lucha. Los recientes movimientos de Bilbao, de Vitoria, de Málaga, de Sevilla, de Logroño, de Galicia y de media España son los primeros ataques de una gran batalla. Andalucía y Vizcaya, dos zonas influenciadas por el comunismo, marchan a la vanguardia del movimiento revolucionario.

Pero, ¿Y Cataluña? ¿Y Levante? ¿Qué hacen las dos regiones que más se distinguieron antaño en los luchas revolucionarias de clase? Estos van hoy a la retaguardia. Los dirigentes anarcosindicalistas no dan pie con bola en los graves momentos actuales.

Están muy por debajo del espíritu combativo de las masas trabajadoras que bien lo demostraron en la última huelga de la Construcción. Ahora, que llega el momento del combate, los líderes vacilan lamentablemente y se colocan en el mismo plano que los socialistas. Toda su tarea es frenar los anhelos de combate de la masa trabajadora sin darse cuenta que ahora, como en septiembre del 23, la abstención de la lucha no sirve más que para dejar el campo libre a la contrarrevolución. Esta, seguramente, no vacilará en atacar en el momento propicio. Y éste es inminente si la clase trabajadora no le sale al paso.

Hilario ARLANDIS

la clase obrera debe saber

... que desde que cayó la dictadura de Primo-Anido el problema revolucionario sigue en pie y cada vez más candente, más vivo.

... que las masas trabajadoras y campesinas sentimos cada vez más la necesidad imperiosa de salir del estado de opresión en que nos tiene sometido el «orden» capitalista.

... que las huelgas que de una forma casi espontánea se suceden todos los días son prueba evidente del malestar en que vivimos los trabajadores.

... que en la lucha revolucionaria por la clase proletaria, ésta se encuentra faltada de una dirección enérgica y audaz. En otros términos: una dirección netamente revolucionaria que no retroceda ante el peligro.

... que mientras no exista esta dirección y una organización política de clase, las masas obreras irán a remolque de los partidos de la pequeña burguesía, llamados republicanos o socialistas.

... que los trabajadores no debemos olvidar que el único Partido político revolucionario que existe es el Partido Comunista.

... que el Partido Comunista es el ejército de la clase obrera que, disciplinado y a marchas forzadas, avanza contra la fortaleza capitalista.

... que Berenguer, continuador de la política de Primo de Rivera, no tiene otra misión que preparar un Gobierno de fuerza para ahogar el movimiento revolucionario de los trabajadores.

... que Berenguer y el «otro» dan su apoyo incondicional y sostienen de hecho, las camisas negras de Albiñana.

... que las partidas de Albiñana emprenderán el ataque a fondo en el momento en que no sepamos responder con el palo.

... que el Partido de Albiñana no es como creen muchos un esqueleto sin vida. El Partido está formado por una «partida» de mercenarios pagados por el capitalismo.

... que toda esa horda puede ser hoy por hoy inofensiva. Pero no hay que olvidar que el fascismo también empezó siendo un grupo y se llamaba loco a Musolini.

... que son tres fuerzas armadas con el beneplácito del Gobierno porque no hay quien mejor defienda los intereses de la burguesía.

... que para nosotros, comunistas, sólo hay una forma de contrarrestar las bandas fascistas, y ésta consiste, no en hacer creer a la clase obrera que esta gentuza se los puede eliminar con chistes, sino en preparar por nuestra parte los cuadros de choque para dar la que se merecen a Albiñana y su gente.

Queremos decir que al primer ensayo de «excursión» que realicen en nuestros medios los llamados legionarios, debemos hacer nosotros otra excursión donde sepamos dar el «cambio», o sea aplicar el viejo adagio: «donde las manos las dan».

RAM

por el gobierno obrero y campesino

a propósito de la crisis de la industria

Creemos útil reproducir este artículo publicado en LA BATA-LLA el 29 de febrero de 1924.

En nuestro artículo anterior decíamos que la crisis general de España sólo encontraría solución el día que la clase trabajadora se hiciese dueña del poder. Vamos a razonarlo.

España se halla encuadrada en el concierto de la economía capitalista internacional con características muy especiales. Los países que rodean a España, es decir, Inglaterra, Francia, Bélgica, Suiza, Alemania e Italia, son pueblos industriales. En todas esas naciones la industria ocupa desde hace mucho tiempo, un lugar de preeminencia sobre la agricultura.

España, en cambio, es un país en el cual agricultura e industria casi se equilibran, aun cuando resultan una superioridad escasa, pero superioridad, al fin, para la agricultura. La producción total de España se calcula en 16.771 millones de pesetas anuales. La agricultura representa el cincuenta y cinco por ciento (9.202 millones) y la industria y minería el 45 por 100 (7.570 millones).

Nuestra economía presenta, pues, la particularidad de ser un sistema de balanza en el cual la producción agraria es ligeramente superior a la producción industrial. Este hecho es el determinante de toda la política, de todas las cuestiones que se hallan planteadas en España.

Si la actividad industrial ascendiera de modo que superara a la producción agraria, invirtiendo la proporción actual, la situación política española se cambiaría automáticamente. Esto se vio en el intento de revolución en agosto de 1917 y la entrada, unos meses más tarde, de dos representantes del industrialismo catalán—Ventosa y Rodés—en el ministerio. La guerra había hecho que la industria adquiriese un desarrollo súbito que alteraba la relación económica del sistema capitalista español. Como consecuencia natural se producía la alteración política, el cambio en la relación de fuerzas.

Si este cuarenta y cinco por ciento de la industria se hubiese trocado en un cincuenta y cinco por ciento y al revés hace veinte años, la realidad española sería completamente distinta a lo que es ahora. El poder político hubiese pasado a manos del industrialismo, lo que hubiese significado una revolución en orden de la política capitalista.

Esta ha sido la incompreensión del industrialismo catalán. No ha sabido ver que el problema básico, el único problema de España, era este equilibrio entre la producción agraria y la producción industrial. El capitalismo catalán podía haber cambiado la política española, y por tanto, toda la realidad económica del país, por dos procedimientos: o bien superando su producción normal apelando a un sistema de «dumping» o bien favoreciendo una revolución agraria.

Esto último, es decir, la intromisión dentro de la política de los partidos opeustos no hubiese sido una cosa nueva. Los partidos agrarios crearon en Barcelona el partido de Lerroux para contrarrestar al partido del industrialismo. Lo que Moret logró hacer, no se le ocurrió jamás a Cambó.

La industria española no es de exportación. Está destinada casi por completo a las necesidades del interior del país, y, sin embargo, a pesar de esto la industria atraviesa una crisis tremenda, crisis que iniciada en 1920 está en vías de transformarse de un modo definitivo en crónica.

La causa es bien sencilla: el excesivo cos-

te de la producción y la falta de demanda. Este es el fundamento de la crisis. Pero ambos tienen un mismo origen: es el sistema feudal de dominación agraria que pervive todavía.

En las transformaciones sociales ha de producirse una evolución paralela en los sistemas económicos. El retraso de uno dificulta el avance del otro. El paso al capitalismo en la industria requiere una modificación idéntica en la esfera agraria. Y, sin embargo, España conserva aún el predominio de la agricultura sujeta a una forma de dominación heredada del feudalismo.

Cien mil propietarios, dueños de todo el suelo nacional, son la alabrada que impide toda marcha, son la caparazón que dificulta el crecimiento económico.

Las materias primas serían más baratas si hubiese una gran producción agrícola, cosa imposible de obtener hoy con el actual régimen agrario. Un descenso en el precio de las primeras materias llevaría consigo una baja en el coste de la producción en un gran número de fabricaciones. Los artículos de fabricación nacional, a precio inferior no tendrían que temer entonces la competencia extranjera.

España, con una extensión territorial ligeramente inferior a la de Francia y superior a la de Inglaterra, Italia y Alemania, posee una población por debajo de la mitad de la que tienen esos países. El mal reside en el campo. Un reparto general de tierras, una revolución agraria haría posible que España tuviese una población doble a la actual. Como consecuencia inmediata, el consumo crecería en más del doble. Y digo en más del doble porque un campesino miserable, como es ahora el de España, gasta mucho menos que otro acomodado. Una revolución agraria significaría además de un mejoramiento general de sus condiciones económicas, y una mayor capacidad para el consumo por tanto.

Esa es la clave de bóveda de toda la cuestión española: la falta de una transformación agraria. Hay crisis de la industria porque no hay consumo. Y no hay consumo porque el campesino es un miserable, sometido a la ley imperiosa del coto, del arrendamiento, del colono y de la «rabassano».

España no puede salir de este círculo vicioso. La revolución agraria, claro está, que no la harán los partidos que gerentan los intereses de los terratenientes que hasta ahora han tenido en sus manos la máquina del Estado.

El desequilibrio de fuerzas entre agrarios e industriales se acentuará cada vez más en contra de estos últimos. De modo, que está descartada la posibilidad de un cambio político que diese el poder al partido industrial. Y, sin embargo, la crisis de la industria no tendrá solución mientras el problema del campo esté pendiente como hasta ahora.

La cuestión estará eternamente planteada hasta tanto que no se produzcan acontecimientos sociales que cambien la relación de fuerzas. El poder en manos del proletariado significaría como cuestión primera la transformación completa del régimen agrario que perdura después de una infinidad de siglos. Y este hecho solo, el decreto promulgado por el gobierno obrero y campesino que dijera: «La tierra para quien la trabaja», significaría el aseguramiento de nuestra endeble industria la cual, bajo la dirección del proletariado, alcanzaría el desarrollo que el capitalismo ha sido incapaz de imprimirle.

Joaquín MAURIN

nuevas detenciones

Han sido detenidos gubernativamente Companys, Clará, Pestaña, Lluhi Vallescá, Foix, Granier-Barrera, Escrich, Jaime Dinarés, Correo, Alomarcha, Bassols, Helió Gómez, Fons, García, Lorenzo García y nuestros compañeros el doctor Tusó, David Rey y Joaquín Pijoán.

Hemos entrado de nuevo y de una manera sistemática ya, en el régimen policiaco de las detenciones gubernativas.

Hace unas semanas, el secuestro y deportación de Maciá. Ahora, a rellenar de nuevo la Cárcel Modelo. Como ayer. Como hace un año, como hace cinco, como hace siete.

¿Qué variación política ha habido desde que cayó Primo de Rivera? Hemos

Los estudiantes de Barcelona, con mejor sentido político y revolucionario que los anarcosindicalistas que dirigen la C. N. T., han asaltado el Paraninfo de la Universidad y quemado públicamente el retrato del Rey. Mientras el proletariado de España manifiesta en la calle su voluntad de lucha revolucionaria, los dirigentes de la C. N. T. esperan... a que el fascismo se consolide en el Poder



la voz de las fábricas y los campos

la asamblea de artes gráficas

El domingo último y con regular asistencia se celebró la asamblea ordinaria de este Sindicato, y aunque el orden del día era bastante extenso, tuvimos la suerte que por la no asistencia de los «intelectuales» (?) que de él forman parte se deslizara toda ella dentro de la calma y cordura más completa, sin que se diera lugar a espectáculos tan deprimentes como los ocurridos en las pasadas asambleas que nada decían en favor de la educación de los obreros gráficos y que tanto mal hacían a los efectos del reclutamiento de afiliados. Bien es verdad que, como antes he dicho, a esta asamblea no han asistido los «intelectuales» (?) máximos directores de la organización obrera catalana, ni había ningún viaje en perspectiva a Madrid...

A las diez y media abre la sesión Soto, como presidente, cediendo la palabra al secretario el cual da lectura de unas actas las que son aprobadas por unanimidad. Es leído el estado de cuentas del mes de septiembre, el cual es igualmente aprobado. El compañero Bueso comunica a la asamblea que según le acaban de decir, al compañero Pijoan, delegado del Sindicato a la Federación local ha sido detenido. Dice también que no es ocasión de protestar de una forma verbal y plañativa, sino, que nuestra protesta, debe plasmar del modo que los organismos superiores acuerden, pero de una manera viril y fuerte. El compañero Olaso dice que en vista de las muchas detenciones efectuadas y de la poca concurrencia que asiste, que se suspenda la asamblea, lo cual no es aprobado por creer que ya que las autoridades han perdido la cabeza no la debemos perder nosotros también y debemos de dar una nota de sensatez

y tranquilidad continuando la asamblea; así se aprueba.

Se nombra la mesa de discusión, siendo nombrado como presidente Molina y como secretarios Salou y Albadalejo.

El compañero Soto, presidente del Sindicato, da cuenta de la gestión de la Junta Administrativa, y Bueso, como delegado de la conferencia regional, de su gestión en la misma. Como no se encuentra en el local ninguno de los otros tres delegados del Sindicato que asistieron a dicha conferencia, el compañero Sala pregunta si surgió alguna discrepancia en la delegación, a lo cual Bueso responde que no, pues una de pequeñísima importancia quedó zanjada en el acto sin que trascendiera para nada. Toda la delegación fué de acuerdo. Ante estas explicaciones, son aprobadas también, por unanimidad, las gestiones de la Junta Administrativa y la de la delegación a la conferencia.

Se acuerda también el facultar a la sección de imprenta para que estudie unas bases de mejora para presentarlas a la patronal.

Se pasa a la elección de cargos vacantes y son nombrados: vicepresidente, Olaso; secretario, Mir; secretario exterior, Martí, y vocales: Miguel Fustiana y Mur. En cuanto a los compañeros presidente y secretario que tenían presentada la dimisión, no son éstas aceptadas por la asamblea, la del primero por unanimidad y la del segundo por una fuerte mayoría.

Y luego de unos pocos ruegos y preguntas de varios compañeros, es levantada la sesión de esta asamblea que patenizó bien claramente quienes y donde están los perturbadores.

KIM

desde olot

el despertar

La clase obrera de Olot vuelve a sentir la necesidad de la lucha de clases. En los diversos ramos existe un fuerte optimismo para reorganizarse y presentar otra vez la batalla a la burguesía.

La dictadura fascista de Primo-Arido destruyó nuestra organización sindical. Como representantes de la clase capitalista Primo-Arido dieron su apoyo, acompañado de toda clase de facilidades, a la burguesía para que nos impulsara jornales miserables.

Actualmente la situación de los trabajadores es desastrosa en todos conceptos. La burguesía comete toda clase de atropellos. Los jornales son tan bajos, particularmente en el Arte Fabril y en las Artes Decorativas, que la situación económica de los obreros de estos ramos es dolorosa en su grado máximo. Hay obrero que no gana 30 pesetas a la semana.

La burguesía de estos dos ramos es la más reaccionaria, la que se distingue en todo momento por su marcado carácter intransigente. A los trabajadores de estos dos ramos no corresponde ir a la vanguardia en las próximas luchas para el mejoramiento de nuestra situación.

Como tareas inmediatas se impone, en primer lugar, la rápida reorganización de todos los ramos que integran la Federación Local. Reorganizada la clase obrera, hay que plantear demandas de aumento de salario y abolición del trabajo a destajo; por el cumplimiento estricto de la jornada legal de ocho horas; por el pago de un 30 por 100 sobre las horas extraordinarias y de un 100 por 100 a partir de las diez horas de jornada, y otras demandas de imprescindible necesidad, tales como el reconocimiento de los Comités de fábrica, etc.

Los trabajadores deben ir al sindicato con nuevos métodos de lucha. Cada trabajador debe hacer que el sindicato sea la expresión democrática del conjunto de los afiliados. Deben desaparecer los grupitos y debe hacerse labor sindical revolucionaria.

La clase obrera debe apartarse de viejas normas, debe cambiar procedimientos anticuados y seguir nuevas rutas que le lleven, como en Rusia, al aplastamiento total de la burguesía como clase gobernante.

El panorama mundial nos demuestra que, o actuamos resueltamente contra la burguesía o volveremos a caer en un nuevo fariseísmo, en un régimen de terror mucho más violento que todos los que hemos sufrido. Es por eso que creemos es preciso salir del terreno de las divagaciones abstractas, donde han estado siempre sumergidos los anarquistas y ponernos en contacto con la realidad. Ella nos demostrará los puntos vulnerables de la burguesía y por donde hemos de atacarla para vencerla.

GIRO

desde palma

congreso sindical

Antonio Torrens y Sebastián Riera, presidente y vicepresidente de la Sociedad de Obreros Panaderos «El Primero de Mayo», con sus implacables golpes tratan de hundir nuestra fuerte organización.

El primero, instrumento servil del segundo, con palabra algo moderada trata de infundir confianza y respeto a quienes protestan de su bochornosa actuación.

El segundo, reñido con los modales propios de la buena educación, quiere imponer su dictadura a viva fuerza, empleando para ello el insulto soez y la amenaza.

Como es natural, un pequeño número de adeptos reñidos con la justicia, les secunda y apoya en su labor desastrosa.

En el mes de marzo, Riera amenazó a José Fernández por haber éste acumulado pruebas comprometedoras contra él.

En la Junta general del mes de abril, Riera sembró el pánico con el fin de que no se discutieran dos puntos del orden del día. La junta fué levantada dentro la mayor confusión sin discutirse nada.

Poco después, en una reunión convocada por la Comisión al efecto de reconciliación, a la salida de la misma, Riera amenazó groseramente a Lorenzo Sastre.

En la Junta Directiva del 13 de agosto, con palabra soez e insulto re prohibió terminantemente hablar del Comité Paritario; él actuaba de presidente y prometió que mientras él actuase en dicho cargo no se hablaría de este particular. Una vez fuera del local me amenazó brutalmente de ensuciarse conmigo sus manos. Por este efecto tomó la resolución de dimitir del cargo de secretario, pero la general, previendo el caso que me inducía a tal resolución no aprobó la dimisión.

En la Junta directiva inmediata, a propuesta de Riera, se escamotó un punto del orden del día que por acuerdo de la Junta general debía constar en convocatoria, pero el presidente falló contra la voluntad de la general y no pudo discutirse. En dicha reunión Lorenzo Sastre fué ultrajado y apesadumado por Sebastián Riera. Por cuyo efecto presenté la dimisión irrevocable de mi cargo por escrito a la junta general próxima.

Y lo que es peor, que no solamente dicho individuo se opone al desenvolvimiento de la Sociedad, sino que los compañeros tienen que abandonar el trabajo por no poderlo soportar.

Torrens y Riera esquivan las reconciliaciones con sus compañeros de trabajo y aceptan gustosos la reconciliación con los patronos, lo mismo que acuden a todos los banquetes con los patronos.
¡Compañeros, alerta!

A. PLANELL

desde reus

¿libertarios?...

Después de seis años y medio de estar calladitos o en el extranjero los «libertarios» de por aquí salen ahora, como leones feroces, dispuestos a tragarse a los llamados por ellos terribles enemigos: los comunistas. Tienen una sola obsesión: hacer la guerra sistemática a la «criminal dictadura proletaria rusa».

Los hombres «bien», los enamorados del hombre «libre», del amor «libre», de todo lo que hace referencia a «libre», rótulo vulgar que nos señala el taxi por alquilar, se manifiestan ante todo antidictatoriales; pero con preferencia a la dictadura proletaria, que es en realidad el brazo del pueblo que ha sido oprimido, de los productores que quieren exterminar esta plaga de parásitos, de opresores, para consolidar la verdadera sociedad humana y realizable: el Comunismo.

El dilema es éste: dictadura proletaria para convertir esta perra sociedad, podrida y dividida en dos clases; explotados y explotadores, en una, productores o dictadura fascista—capitalista, amordazadora de todas las libertades, y de nuestros más esenciales derechos, la cual nos convierte en verdaderas bestias humanas.

Con este dilema innegable, los anarcos, haciendo uso de vanidad fanática, befriendo los verdaderos intereses de clase, que nada tienen que ver con este «paraíso» que ellos proclaman, sirven de puente a la burocracia burguesa. Ante las dictaduras proletaria o fascista, prefieren la última. Ellos dicen que entre mandar y ser mandado, vale más antes que mandar, ser mandado; con su revolucionarismo pacífico, esperan quizá la Revolución Social con bellos cantos a la vida y al derecho natural.

La actitud de los anarquistas en los sindicatos, es de la más dictatorial. Podemos ver a diario, como el órgano de la C. N. T. «Solidaridad Obrera» difama con argumentos grotescos a los elementos según ellos «perturbadores»: los comunistas.

Tal difamación sería lógica hecha desde «Acción», etc., o de «La Vanguardia»; pero de la «Sol», que la pagan todos los obreros y, por cierto, y suerte, no todos son anarquistas, es un atropello moral perpetrado contra la mayoría de los trabajadores que reclaman la libertad de tendencias sindicales. Cada número de «Sol» es una provocación descarada para la escisión.

Ante esto, nosotros los comunistas, que aspiramos a la verdadera democracia sindical y a la unión del proletariado acusamos a esa redacción saboteadora de la «Sol»; a esos dirigentes de sindicatos, que por el fanatismo anarco, dejan sin efecto el verdadero sentir de la masa trabajadora. Pero a pesar de todo esto, nosotros estaremos en la brecha, ante todo y contra todos, para desenmascarar a estos dictadores, chupeteros de la organización.

¡Los sindicatos para todos los que dependemos de un salario, sea cual sea su estamento ideológico! El sindicato tiene que ser nuestro baluarte para hacer frente a la descarada opresión burguesa, empleando como medio, la lucha económica, lucha de clases.

Repito. Acusamos a la dictadura sindical ejercida por los anarcos, que imposibilita la rápida organización. Maltratáis la proletaria Rusia, único Estado obrero; cuando vosotros sois más dictadores, y confusionistas, que con el dinero y la plataforma de la C. N. T., queréis propagar vuestras ideologías anarquistas.

Aquí, en Reus, hemos visto como pretendéis organizar los Sindicatos, nombrando una comisión organizadora preparada de antemano y otra que la «mangoneará» todo (pero detrás de una cortina, sin dar la cara), que será directora, y compuesta por individuos muy discutibles, que han estado en entredicho en las filas de la C. N. T.

Pero si en otros pueblos les ha sido posible a los anarcos sabotear las directivas, comités, etc., e implantar su dictadura en esta encontrarán un hueso para roer.

¡Trabajadores de Reus! ¡Organizaos en el Sindicato adherido a la C. N. T.!

Pere CANALS

de sabadell

los metalúrgicos

El 26 del pasado mes se reunió en Asamblea el Ramo de Metalurgia y similares, para la constitución del Sindicato.

Preside el compañero Serrano. Se leen los estatutos. Rebull hace una observación sobre el número de componentes de la Junta, que son ocho, para que en el caso de llegar a empate en la votación decida el voto del presidente. Se aprueba.

Se nombra a la Junta que de una manera efectiva ha de reorganizar el Sindicato. Se proponen a varios compañeros que no aceptan, siendo elegidos los siguientes: Salvador Pérez, Lorenzo Barberá, José Pey, José Porel, José Vilanova, Jesús Rebull, José Reyner y Francisco Gené. La Asamblea deja en libertad a los elegidos para que se distribuyan los cargos.

Se pasa al orden del día.

Rebull propone que para inaugurar las tareas del Sindicato éste mande su adhesión a la C. N. T. con la reserva de que dada la composición heterogénea de la misma verá con disgusto toda campaña que se haga desde la «Sol» en contra de estos o aquellos principios filosóficos y de éstas o aquellas tendencias políticas. Interviene Serrano en contra de esa reserva. También interviene Matais en favor. Por fin se acuerda la adhesión incondicional.

Después de varias denuncias de diversos compañeros por anomalías en varias casas se levanta la reunión.
CORRESPONSAL

desde lérica

en la metalurgia

Los obreros metalúrgicos son en la ciudad de Lérida los más atropellados, los más vilipendiados de todos los ramos. Atropellos incalificables por burgueses despóticos, gente que han vivido siempre en la más completa miseria, pero cuando por el azar o por negocios dudosos han podido reunir un pequeño capital, se han establecido en forma de misérrimos talleres, con el ánimo de centuplicar su capital a costa de los incautos obreros, que en busca de trabajo, se han acercado a ellos.

Los jornales que se disfrutan son una verdadera monstruosidad; jornales que apenas llegan a igualar al de un peón cualquiera.

Los aprendices son los más atropellados, tanto en el orden moral, económico y material. Son maltratados de palabra y obra, se les exige una jornada de trabajo de nueve y diez horas, sin percibir ninguna gratificación, ni tampoco pueden exigir nada absolutamente nada. Se les exige trabajar los domingos por la mañana, esto sucede entre la más grande ineficiencia de los delegados o inspectores de trabajo y en un pueblo que se llama civilizado.

Por esto, compañeros, hemos constituido nuestro Sindicato, para defendernos de esta burguesía corrompida y degenerada, que se nos chupa nuestra sangre a beneficio suyo. Hemos de reclamar el aumento del salario, hasta ponerlo a un nivel decoroso, para que con él podamos cubrir nuestras necesidades las cuales hoy no podemos atender como humanamente es necesario.

Para los aprendices hemos de reclamar la jornada de siete horas, porque éstos tienen que atender a su formación teórica y científica, asistiendo a las escuelas profesionales. Hemos de reclamar también para estos un salario de consonancia con sus necesidades y aptitudes.

Para esto es necesario que todos los obreros acudan a sus respectivos sindicatos, por que sin esta reunión de fuerzas proletarias, no haremos nada. Para derumbar a esta burguesía fascista—y lo repito—, es necesario reconcentrar nuestras fuerzas en el Sindicato y en el ejército de lucha de clases, para destruir este estado de cosas, para imponer el gobierno proletario y constituir en España la Unión de Repúblicas Soviéticas.

Isidro TEIXIDO

desde palencia

contratista negro

En Palencia se están construyendo nuevos manicomios. El contratista, llamado Navarrete, trata a los obreros como a verdaderos esclavos. Ninguna consideración ni respeto.

Decimos es señor Navarrete, porque es él el contratista, aunque no intervenga directamente en los malos tratos. El tiene todas las apariencias de un bonachón que no se mete en nada. Pero si no lo hace directamente, lo hacen sus encargados en su nombre y representación. Y como el señor Navarrete hace la vista gorda y deja hacer a los verdugos encargados de hacer sudar la gota de sangre a los pobres obreros que hemos tenido la desgracia de trabajar bajo sus órdenes, a él le señalamos.

Estos señores encargados, que después de todo son unos desgraciados, no se contentan con azuzar a cada momento a los obreros que se paran para tomar alimentos, sino que, a modo de chulos, insultan y amenazan a los trabajadores a sus órdenes.

¡Trabajadores de los manicomios! Es preciso que terminen estos abusos. No permanezáis en actitud pasiva y contestad como se merecen a esos verdugos de encargados, obligándoles a tener el respeto debido al que trabaja. ¡Reivindicad mejores condiciones de salarios y de trato!

Pero tened en cuenta que para conseguirlo es preciso que os unáis. Recordad aquel llamamiento de Marx: «Proletarios de todos los países, uníos!» y acudid a la organización obrera y al Partido Comunista, que es su vanguardia, único medio de acabar con la explotación capitalista.

U. M.

lo habíamos dicho

Los sindicalistas de Amposta, si hubiéramos asistido a la Conferencia regional de Cataluña celebrada últimamente en Barcelona por los Sindicatos adheridos a la C. N. T., habríamos dicho:

Que el diario órgano de la C. N. T. debe ser un diario netamente sindicalista o, de no ser así, debe de ser una tribuna libre, pues creemos que si los trabajadores españoles tienen derecho a conocer el pensamiento de este cuarto de millón de obreros que en todo el mundo militan en las filas del anarquismo, igual derecho tienen a conocer el pensamiento de los catorce millones de obreros que, también en todo el mundo, militan en las filas del comunismo.

Que debe ser cambiado inmediatamente el C. N. de la C. N. T. por haber traicionado tan cínicamente un movimiento revolucionario auténtico, el de Sevilla y Bilbao, etc. Creemos que en buena lógica confederal, a los Comités de los sindicatos de los pueblos afectados por la revuelta traicionada correspondía el hablar de «sombras y viajeros de sombra y de agentes provocadores».

Y que también es necesario que se sepa quien o quienes son los culpables de que las máquinas de la imprenta de «Sol», que costaron muchas pesetas a los trabajadores, se hayan perdido para la Confederación.

Francisco PALLARES

región del duero

a los comunistas y simpatizantes

Nos proponemos en primer lugar extender la influencia del Partido Comunista Español en esta región, fundando agrupaciones, Juventudes y grupos en las localidades que no las haya y al mismo tiempo organizaciones de resistencia, que, orientadas y dirigidas por nosotros dejen de servir de instrumento para la burguesía y para la reacción; arrancándolas de la influencia socialista, de este partido que ha perdido totalmente la vergüenza política, entregado al militarismo, mil veces vendido, traidor y felón.

Para que las organizaciones obreras recobren su pujanza de otros tiempo es menester que actúen en el terreno de la lucha de clases; y en este terreno sólo el Partido Comunista Español está colocado valientemente a la vanguardia del proletariado consciente. Vigorizar el Partido bolchevique, el verdadero partido de la clase obrera, es un deber fundamental que ningún trabajador digno ha de descuidar. La distancia que media o el camino que nos queda por recorrer a la clase obrera hasta la conquista de la integridad de nuestros derechos y libertades, es la misma que la que al Partido Comunista le falta para llegar a ser un gran Partido de masas. La muerte del proletariado está ligada a la muerte del Partido Comunista, puesto que éste es el único Partido que permanece fiel y consecuente con las tradiciones del movimiento obrero y merece por ello los honores de la persecución más salvaje, la clase obrera debe sentir con él, pensar con él y con él obrar. Mientras la clase obrera no se agrupe resueltamente bajo la bandera roja del Comunismo, permanecerá en la mayor esclavitud. Y su emancipación depende esencialmente del robustecimiento del Partido Bolchevique, de su Partido guía y director que ni se vende ni traiciona ni mancha. El día en que la clase obrera haya otorgado su entera confianza y su incondicional apoyo al Partido Comunista, ese día será el primer acto seguro de su liberación, porque sólo el Partido Comunista, en la catástrofe y en la desmoralización de todos los Partidos permanece firme y valiente sin que le arredren las reprensiones más cobardes y bestiales de que es objeto. ¡Trabajadores! Todos al Partido Comunista, al Partido Bolchevique, al Partido motor de la revolución, que hoy más que nunca es necesaria!

Para organizar los trabajos preliminares, la creación de Agrupaciones, Juventudes y grupos de simpatizantes comunistas, y trazar las normas a seguir para organizar sindicalmente a los obreros agrícolas y colocarlos bajo la dirección de nuestro Partido, os convocamos a una conferencia regional que tendrá lugar el día 19 del mes actual.

A esta conferencia pueden asistir cuantos camaradas lo deseen, de todos los pueblos de la región, y en su reunión quedaremos constituidos los grupos comunistas que luego han de encargarse en sus respectivas localidades de aplicar las decisiones y acuerdos que se tomen. Y a todos os rogamos hagáis acto de presencia y no importa que seáis pocos o muchos para asistir, pues lo esencial es donde hay poco hacer mucho y donde haya mucho hacer más.

Orden del día para la reunión:

- 1.º Identificación de delegados y representantes.
- 2.º Creación de grupos y Juventudes Comunistas.
- 3.º Organización de Sociedades de campesinos, de resistencia.
- 4.º Trabajo que hemos de desenvolver en los Sindicatos.
- 5.º Constitución definitiva de un Comité Regional del Partido.
- 6.º Prensa del Partido.

Esperamos vuestra asistencia y os saludamos fraternalmente quedando vuestros y del Comunismo.

Por el Comité, Santiago RODRIGUEZ

desde tarragona

cuidado con los socialistas

Recientes hechos acaecidos en el seno del Partido Socialista Español, Agrupación Madrileña y Juventud de la misma, así como hechos aislados en provincias, dan a entender bien a las claras la completa descomposición del Partido Socialista.

Llamemos descomposición en toda la extensión del vocablo, puesto que el divorcio se manifiesta latente entre sus jefes y las minorías revolucionarias que de buena fe creían se manifestaba el partido en un ambiente eminentemente revolucionario; mas la historia se repite. Todavía recordamos los años no lejanos en que la vanguardia del socialismo español (Juventudes Socialistas) decidieron transformarse en Partido Comunista, desligándose del reformismo más completo en que cayó el P. S. E., e identificándose con la Revolución Rusa y la III Internacional.

La social-democracia española no hace sino seguir paso a paso el camino vergonzoso de los Jouxhaux-Renaudel en Francia, Mac Donan en Alemania, a toda esa plaga de coccas en Alemania, a toda esa plaga de contrarrevolucionarios vendidos al capitalismo y que dirigen los Comités Políticos-Sindicales de la II Internacional (la amarilla).

Los Saborit-Largo Caballero en España coadyugaron a sostener la pasada dictadura en España en cargos como consejeros de Estado y normas de lucha que castran las energías del proletariado español sumiéndole en la más cobarde de las actitudes.

Los Jouxhaux-Renaudel en Francia, por mandato de los Comités de la C. G. T. han sobotado y traicionado las recientes huelgas del Norte de Francia, actuando de siervos sumisos y firmando contratos vergonzosos con las grandes industrias metalúrgicas francesas.

Los Mac-Donald-Henderson en Inglaterra, en nombre del Socialismo o laborismo, que es lo mismo, ametrallan al pueblo hundiéndolo en las cárceles de dignos militantes que no quieren doblegarse al yugo de la Gran Bretaña, son los que combaten las gestas gloriosas de los compañeros comunistas chinos; son los que tienen sumidos en la esclavitud poco menos a un pueblo de 300 millones, como es la India.

Los Noske-Scheideman en Alemania, los hombres funestos, verdugos y causantes de las matanzas de comunistas del Grupo Espartaco, en la que cayeron muchos compañeros, entre ellos Carlos Liebknecht y Rosa Luxemburgo, todos ellos junto a otros, forman la Internacional Social-Fascista; todos ellos son los fariseos, los que todo militante digno debe apartarse, son los traficantes de la dignidad colectiva y a los que tenemos que desenmascarar.

No radica solamente hoy la depuración de la laguna pestilente del cieno que nos colocaron, que nos ahogaban las social-fascistas, sino en el plano social en España, en todas las huelgas que se plantearon en Andalucía, Vizcaya, Levante y Donostía, la fracción dirigente de la U. G. T. actuaron de esquirolas, traicionando todos los movimientos de masas del proletariado español, sin que haya habido ni una palabra de condenación por parte de sus dirigentes, al contrario, atando más y más con vergonzosos contratos de trabajo que no podemos leer sin sonrojarnos.

Las masas dignas de la U. G. T. deben dar un mentís rotundo a sus dirigentes; hay que apartarles antes que nos corra esa ponzoña y formar el Frente Único, por encima de todo debemos, tenemos el deber, de unirnos en una potente organización revolucionaria, en la C. N. T. y en el Partido Comunista.

Luis GARCIA

la batalla a través del mundo capitalista

descubrimiento de una nueva organización de sabotadores contra-revolucionarios en la u. r. s. s.

¿Puede haber una pena bastante severa para castigar los crímenes cometidos ante la población trabajadora, como los que se han llevado a cabo por ese grupo de contrarrevolucionarios que querían organizar el hambre desplegando su actividad desorganizadora en nuestros órganos de almacenamiento y abastecimiento? La revolución debe castigar con la mayor severidad a todos los que aspiran a crear el hambre y el descontento de la clase obrera con el objeto de derribar por estos medios el poder proletario. El papel de Mr. Foterhill es particularmente digno de señalarse. Antes de la guerra, la firma inglesa «Union Cold Storage» poseía factorías frigoríficas en Rusia. Los proveedores de carne inglesa sentían, a lo que parece, la vocación de pioneros de la cultura cuando enviaron a Mr. Foterhill en misión cultural al bárbaro país de los Soviets. Esta misión cultural nos ha sido revelada por las declaraciones de Riasanzev. Los sabotadores tenían, como es muy natural, relaciones estrechas con los medios de emigrados y con los antiguos propietarios de factoría de carne y de pescado. Durante los viajes de negocios que ellos tenían que hacer al extranjero como especialistas y por cuenta de la Unión Soviética, Kosakov y otros sabotadores se entendían con los antiguos propietarios de los cuales recibían instrucciones precisas. De esta forma, el tan conocido gran comerciante de pescado, Vanezov, da la orden de que se rebelen los pescadores contra la colectivización. Con este fin, recomienda que se contribuya en todas partes en que sea posible a la desfiguración de las directivas del partido concernientes a la colectivización. Propone que se pongan tasas especiales a los pescadores a fin de sembrar entre ellos el descontento, así como entre los campesinos individuales y los miembros de las colkoses. Recomienda que se detengan por todos los medios los planes de construcción de barcos destinados a la pesca del arenque en el Extremo Oriente. Es particularmente interesante el hecho de ver cómo los mencheviques Sokolovski, Vichnievski, Kafenhau, Voilochnikov y numerosos viejos socialistas-revolucionarios que estuvieron relacionados con la organización de Gromann y de Kondratiev, han sostenido a los sabotadores en su infame obra. ¿Qué es lo que unía a Riasanzev, coronel general y gran terrateniente, a Karatigine, miembro del partido cadete, a Vanezov, gran comerciante de pescado, a Foterhill, agente de los industriales ingleses, con los mencheviques? Karatigine nos lo dice: «Todos nosotros estábamos unidos por nuestra común convicción antisoviética.»

A la luz de este ejemplo se puede dar una idea clara del carácter antipopular que gozan los grupos social-demócratas, del grado de su servilismo hacia los enemigos de clase del proletariado y de todos los trabajadores, y de sus esfuerzos por restablecer la dominación capitalista. Todos estos Gromann y Voilochnikov han resbalado en el mismo lodazal que los grandes propietarios agrícolas Riasanzev, Vanezov y Arsebuehev. Han apoyado la obra de los mayores enemigos de la clase obrera. No tienen por qué enojarse, pues, si los órganos de la dictadura proletaria no hacen gran caso de las divergencias teóricas entre mencheviques, cadetes y antiguos grandes terratenientes, a lo Karatigine y a lo Riasanzev. Aquí se ha procesado a una banda de criminales que cínicamente ha tratado de llevar a las masas al hambre y a la miseria. El proletariado tomará su revancha.

A la luz de las nobles tareas culturales a que estaban dedicados los sabotadores los trabajadores de la Unión Soviética comprenderán ahora perfectamente los deberes que han tenido necesidad de soportar en estos últimos años. Los sabotadores, los trabajadores de la Unión Soviética comprenderán ahora perfectamente los deberes que han tenido necesidad de soportar en estos últimos años. Los sabotadores habían llegado a tal extremo, que en 1928, numerosas poblaciones obreras se vieron obligadas a pasar por crisis periódicas en el abastecimiento de la carne. He aquí lo que decía el director de la sección de abastecimiento del trust de la carne, Levandovski: «A fin de desorganizar el aprovisionamiento de víveres de los centros proletarios ordeno que se avituallen diferentes ciudades con más ganado de cerda para la matanza que el que se necesita, haciendo de manera que se dejen otras ciudades, sin poder ser abastecidas. De esta manera se llega a embotellar literalmente a bastantes poblaciones con grandes cantidades de cerdos para la matanza. A consecuencia de este amontonamiento formidable e inesperado de animales en las estaciones, los cerdos morían en masa y como, por otra parte, se averiaban grandes cantidades de carne, tenían forzadamente que producirse las mayores dificultades en el aprovisionamiento de la población. Con el fin de minar los salarios reales de los obreros, los precios de la carne fueron entonces establecidos sobre cálculos falsos.»

Podemos observar lo mismo en el aprovisionamiento de legumbres a las ciudades. Las declaraciones de Romanovski nos demuestran, en efecto, que ellos se dedicaban a trabajar de la peor manera

posible en el almacenaje de los víveres y que preparaban mal los embalajes a fin de que las legumbres se echaran a perder con la mayor frecuencia. De la misma manera se organizaron los transportes del modo menos sistemático posible. Tan pronto no se despachaban legumbres en absoluto, como se expedían cantidades enormes que, a consecuencia de sus malos embalajes, se pudrían totalmente. Los sabotadores insistían siempre sobre la necesidad de acabar con los caballos a fin de suscitir, por una parte el descontento de la población urbana por la venta de carne de caballo y de otro lado por la ausencia de caballos impedían el natural desenvolvimiento de la agricultura. La construcción de factorías frigoríficas fué impedida por los sabotadores allí en donde eran más necesarias e hicieron construir en los lugares menos adecuados en los cuales no había materias primas. Esta banda ha sido ya completamente descubierta. Nosotros conocemos ahora los métodos por los cuales se valían estos sabotadores para provocar el hambre. Sacaremos de ello las necesarias consecuencias. Nos hallamos con las fuerzas necesarias para sanear el abastecimiento de víveres. Es verdad que en muchos sitios no se ejerció la suficiente vigilancia sobre esos individuos extraños y hostiles a la clase proletaria. Pero es que esta ceguera de la clase no es un sintoma de la concepción oportunista de derecha frente a frente del comerciante privado, del kulak, del especialista burgués? Ha sido a esta ceguera a lo que se ha debido en la mayor parte de los casos la confianza concedida a los sabotadores. Es preciso que saquemos nosotros las enseñanzas necesarias de este asunto. Por muy grande que sea nuestra falta de cuadros debemos encontrar siempre nuevas fuerzas entre los obreros, los miembros de las colkoses y las juventudes haciéndoles avanzar resueltamente a los puestos responsables.

la ejecución

Moscú, 24 de septiembre.—El colegio del departamento político del Estado, encargado por el Comité Ejecutivo Central de la Unión de Repúblicas Comunistas Soviéticas y el Consejo de los Comisarios del Pueblo, para examinar el asunto de los contrarrevolucionarios inculcados de asociación para llevar a cabo la desorganización del abastecimiento del pueblo, ha condenado a muerte a los directores de este organismo, Alejandro Riarantzev, Eugenio Karatigine y otros 46 organizadores y participantes activos de este grupo.

La sentencia ha sido ejecutada.

de represalias de 2.000 policías y de dos regimientos de ulanos contra los campesinos ucranianos, el sistema de las contribuciones, de los rehenes, del asesinato, de la destrucción de aldeas enteras como venganza por la lucha contra la ocupación polaca, sobrepasan en crueldad y en sadismo las expediciones de castigo practicadas por el zarismo en el año 1905.

¡Camaradas! Los tres obreros revolucionarios de Biala Podlaska están amenazados de muerte por la mano del verdugo fascista. Nos dirigimos a vosotros, obreros y campesinos del mundo entero que habéis protestado ya una vez contra el terror blanco en Polonia, para pedirnos que arranquéis de las manos del verdugo a los compañeros Kagan, Sosnoviec y Niebieski.

Organizad en todos los centros proletarios manifestaciones de protesta ante las embajadas y consulados polacos.

¡Abajo el verdugo fascista Pilduski! ¡Liberad a los camaradas Kagan, Sosnoviec y Niebieski! ¡Liberad a todos los presos políticos proletarios!

¡Viva la solidaridad obrera internacional!

El Socorro Rojo de Polonia

brigadas de choque en la u. r. s. s.

El 1.º de octubre fué la jornada de las brigadas de choque en las fábricas, talleres y campos.

Las brigadas de choque están formadas por los obreros más conscientes y tienen como objetivo principal estimular y aumentar la producción desde un doble aspecto individual y colectivo. Saben que cuando más se acelere el proceso de industrialización del país y de la colectivización de la Agricultura, mayor será el bienestar de los obreros y campesinos de la inmensa República Soviética y más fuertes serán para defender las conquistas de la Revolución ante los ataques del mundo capitalista.

La prensa soviética señala centenares de fábricas que celebraron con festejos de la producción el último día del segundo año del plan quinquenal por la realización de los planes industriales y financieros y sobrepasar los límites fijados por éstos. Centenares de miles de los mejores colkoses (colectividades agrícolas de producción en común), enviaron trenes rojos cargados de trigo a los puntos de almacenaje y proceden fébrilmente a las siembras de Otoño para la nueva cosecha, dando así el ejemplo a los miembros de los colkoses y a los campesinos aislados. Las vanguardias organizadas del proletariado, los miembros de los colkoses y de las brigadas de choque de la edificación socialista, agrupan a su alrededor millones y les llevan hacia la lucha contra las dificultades y por la edificación del socialismo.

Todavía no hace un año que nació la idea de la formación de las brigadas de choque. Esas brigadas se han convertido, en la práctica, en un amplio movimiento de masas. Las informaciones publicadas en provincias demuestran con cuanto obstinado entusiasmo las brigadas de choque han luchado para alcanzar la mayor cantidad y la mejor calidad en la producción.

Gracias al trabajo de las brigadas de choque los talleres de reparaciones «Lenin», de Rostov—sobre-el-Don, casi han cuadruplicado en septiembre su capacidad de producción y se han impuesto como objetivo la entrega en octubre de 52 locomotoras terminadas, en vez de 14 que entregaron en agosto. En Poltava la sección de los vagones de los talleres de reparación ha sobrepasado el 32 por 100 de las previsiones del plan y ha arrastrado en su acometida a la sección retardataria de los vagones de mercancías.

En la fábrica «Lenin» que proveían el 22 millones y medio de potes de conservas, los trabajadores han demostrado en su plan industrial y financiero la posibilidad de una producción de 12 millones de potes, etc. Gracias al trabajo de las brigadas de choque, toda una serie de empresas se han colocado en condiciones de realizar antes del plazo fijado el plan industrial y financiero.

«los topos»

por ISIDORO ACEVEDO

Hemos recibido la segunda edición de esta interesante novela del veterano comunista, Isidoro Acevedo.

«Los topos», es una novela social de gran fuerza y emotividad. Las minas de Asturias y los mineros que labran las entrañas de la tierra necesitaban ser reflejados en la literatura. Palacio Valdés, en «La aldea perdida» intentó hacer antipático el minero asturiano, que era presentado como un monstruo, como un propagandista del mal.

Acevedo, que conoce admirablemente la vida del minero, ya que ha convivido con él una gran parte de su vida, nos da una pintura real, llena de coloridos y repleta de apasionado entusiasmo.

Acevedo no hace arte por el arte. Como escritor pertenece a la nueva generación, a pesar de sus años venerables. Hace arte por y para la revolución.

«Los topos» ha sido agotada en su pri-

la resolución de las juventudes

Seguimos la política fraccional que destruye al Partido, la dirección actual ha expulsado, por mediación de un Comité Regional y de otro Nacional que no existen, a los camaradas de esta Federación, Soler, Vinyas y Calmot.

Protestamos energicamente de estas expulsiones, no ante la dirección, sino ante el Partido y la Internacional, a la vez que declaramos que los compañeros Soler, Vinyas y Calmot continuarán siendo miembros de esta Federación, ya que tienen la confianza de la misma.

El llamado Comité Nacional de las Juventudes Comunistas de España al publicar dichas expulsiones dice que: «Invitamos a las Juventudes de Barcelona a estrechar sus filas (?) y llevar una lucha implacable contra todos los oportunistas y sabotadores de la línea política del Partido y de la I. C. Nosotros debemos decir al Partido que jamás hemos sido sabotadores de la línea del P. y de la I. C. Pero sí que jamás aceptaremos la política fraccional que ha impuesto la dirección Arroyo-Bullejos-Trilla.

Que nuestra Federación esté completamente identificada con la Federación Catalano-Balear del Partido a la cual promete todo su apoyo para seguir adelante con la plataforma política adoptada.

Sabemos bien, y el llamado Ejecutivo lo sabe mejor, que el Comité Regional que expulsa a Soler, Vinyas y Calmot es un Comité fantasma fabricado por la fracción dirigente para hacer ver al Partido y a la I. C. que en Cataluña existe una oposición contraria al camino trazado por nosotros.

Bullejos-Arroyo-Trilla saben que han entregado un sello caucho a cuatro—cuatro y no hay más—antiguos amigos de pueblo que por amistad han aceptado hacer el ridículo papel de monigotes.

Recordamos, y es un caso que todos conocemos, que hace tres años Bullejos entregó, de la misma manera y para los mismos fines, un sello caucho y documentación a manos de un confidente que precisamente por esto estaba expulsado de nuestros medios. Hoy se ha fabricado otro sello para que cuatro incondicionales hicieran el fantasma.

EL PARTIDO JUZGARÁ. EL COMITÉ REGIONAL CATALANO-BALEAR DE LAS JUVENTUDES COMUNISTAS

administración

NUMERO 22

Linares: Todavía no hemos recibido aquellas 8'30 pesetas que mandasteis a Madrid para LA BATALLA.

Palma: Recibida vuestra carta. Podéis mandar el giro a la Administración de L. B. Sobre lo otro, se os escribe hoy.

Para arredondar las mil pesetas de la consignación, nos faltan 430'90 pesetas. Cantidad que nos proponemos recoger y publicar en los números del 24 y 31.

POR PAQUETES Y SUSCRIPCIONES

Arenas de Mar: S. de C., 15 pesetas; Aspe: F. C., 2; Ayamonte: B. A., 2'50; Barcelona: A. de P., 319'30; Abuelo, 2'80; Adolfo, 2'50; Antón, 1'70; Roig, 1'60; Ro, 1'50; Bellpuig: J. F., 8 para «Treball»; Castellón: P. N., 17; Crevillente: F. M., 15; Costa Rica: P. S., 2; La Felguera: F. R., 36; Mataró: E. D., 45; Madrid: L. G., 25; Mieres: F. M. (de Piñuelo), 9; París: P. B. 14'55; Serós: P. C., 2; San Vicente de Castellón: N. D., 8'30; Tárrega: F. M., 11; Victoria: J. C. U., 10.—Total por paquetes y suscripciones: 552'70 pesetas.

DONATIVOS PARA «LA BATALLA»

Barcelona: Sancho Panza, 3; Julián, 0'75; Un mecánico, 0'50; Segú, 0'40.—Total, 4'65. Castellón: Un intelectual, 2; Un comunista, 0'50; Otro, 1'50.—Total, 4. Costa Rica: Célula comunista núm. 7, 5. Mataró: Célula comunista, 5. Manresa: Cipriano, 2'50; Un zapatero, 1; Otro zapatero, 0'50.—Total, 4. Serós: Pablo Camí, 0'75. Total: 23'40 pesetas.

CENTURIA DE AMIGOS DE «LA BATALLA»

Barcelona: Mont-Fost, 25; Sebiró, 25; Durán, 15; Un impaciente, 5; Un músico de sardanes, 5; Un guardia rojo, 5.—Total, 80 pesetas. La Fuliola: A. Torres, 5; R. P. Argelich, 5; P. Ortiz Marsiñach, R. P., 5; R. Farrás y Miquel, 5.—Total, 20. Total, 100 pesetas.

PARA EL COMITE DEL SOCORRO ROJO

Barcelona: Sancho Panza, 2. Castellón: Un intelectual, 2; Un comunista, 0'50.—Total, 2'50. Costa Rica: Célula comunista núm. 7, 5. Manresa: Un músico, 1. Total, 10'50 pesetas. PARA EL C. R. De Girona, 12 pesetas.

RESUMEN

Por paquetes y suscripciones ...	552'75
Donativos para LA BATALLA ...	23'40
De la Centuria de Amigos de LA BATALLA ...	100.—
Para el C. del S. R. ...	10'50
Para el C. R. ...	12.—
Total general.	698'65

mera edición. Una segunda era indispensable.

La novela de Acevedo, como ocurre siempre en España, ha sido reconocida antes en el extranjero que aquí. Próximamente será publicada en ruso y en alemán.

La lectura de «Los topos» es atrayente, mil veces más que la literatura de la decadencia burguesa.

En la historia de la literatura social en España, «Los topos» figurará como uno de los primeros ensayos afortunados.

al terminar el segundo año del plan quinquenal

El segundo año ha terminado. Otro gigantesco paso hacia el término de la construcción de los fundamentos de la economía socialista ha sido franqueado por el país de los Soviets. Centenares de fábricas, de ferrocarriles, han sido puestas en marcha. Entre ellos, los gigantes de la edificación socialista, tales como la Selmachstroi de Rostov, la fábrica de tractores de Stalingrado, el Turksib.

Nuestra industria pesada, base de la edificación socialista, se ha acrecentado y reforzado considerablemente. Para los próximos meses están aseguradas una gran acometida en el crecimiento de la industria ligera, particularmente en el azúcar, en los productos textiles, etc., al igual que una fuerte atenuación de la escasez de mercancías en el mercado. Las inversiones de capitales en la industria y la agricultura han tomado vastas proporciones. En la región de Kusnetsk-Ural se va a crear una segunda base hullera y siderúrgica que dará nuevo impulso a nuestra industria. Se ha emprendido ya la lucha para hacer una nueva cuenca mecanizada del Donetz. Se han organizado docenas de grandes sovkoses (grandes granjas soviéticas), que marchan a la cabeza de la revolución técnica de nuestra agricultura. En estos momentos se organizan centenares de sovkoses para el aumento y mejora del ganado con tal entusiasmo bolchevista que asegurará la solución del problema de la carne y de la leche como se hizo con el problema del trigo que se puede considerar ya resuelto. Una cuarta parte de las economías campesinas, pobres y medianas, están ya englobadas en los colkoses, verdaderos pilares del poder soviético en las aldeas. Y estamos en vísperas de obtener un nuevo florecimiento pujante de la colectivización que doblará esas cifras de aquí hasta el próximo verano.

He aquí donde reside la tarea principal de nuestros días. Pero es aquí también donde tropieza el avance triunfal de nuestro Partido con el oportunismo, nutrido por la resistencia que ejercen los restos de las clases enemigas incorporadas a los Soviets.

El segundo año del plan quinquenal, que acaba de terminar, se caracteriza por la entrada del país de los Soviets en una nueva etapa de la edificación socialista, por las decisiones históricas del XVI Congreso relativas a la construcción de sovkoses y colkoses. Los oportunistas de derecha realizaban su agitación bajo la consigna de: «¡Volvemos al XIV Congreso!» Los oportunistas de derecha hacen ahora el «gran favor» a nuestro Partido de reconciliarse con las resoluciones del XV Congreso, resoluciones que no dicen nada todavía respecto al ritmo actual de la industrialización, de la colectivización en un 100 por 100 y de la liquidación de los kulaks como clase. Los elementos de derecha no quieren ya que el partido vuelva a las resoluciones del XIV Congreso, sino a las del XV.

El trotskismo de «izquierda», puesto al desnudo y aplastado, abandonado por casi todos sus cuadros, tiene la mano a la agencia directa del kulak, al oportunismo de derecha, del que, al cabo de muchas vacilaciones, los dirigentes de ayer se han separado. El trotskismo contrarrevolucionario se apropia con la mayor frescura la plataforma económica del oportunismo de derecha, que también adopta las concepciones trotskistas mencheviques relativas a nuestro partido, a su unidad, al principio bolchevista de la organización.

Tanto el trotskismo como el oportunismo de derecha demuestran también, una vez más, ante el partido y la clase obrera, su esencia burguesa contrarrevolucio-

na y su papel de servidores del enemigo de clase del proletariado.

Vamos a entrar en el tercer año decisivo del plan quinquenal. El trimestre que falta todavía hasta su comienzo debe servir, no solamente para ganar el retraso del plan quinquenal, durante el segundo año, en diferentes sectores de nuestra economía, sino en asegurar nuevos ritmos. Nuestro partido, unido y fuerte, mantiene la línea del XVI Congreso, la línea de la ofensiva socialista desplegada. En un momento en donde el ritmo decide todo, lucha contra todo retraso y, a la vez, contra un adelanto demasiado rápido. El camino con pasos firmes, leninistas, a la cabeza de la actividad creciente de masas de millones, a la cabeza del creciente movimiento de las brigadas de choque y de la emulación socialista, venciendo todos los enemigos de clase, y avanza hacia la edificación del socialismo en el país de los soviets y hacia la victoria de la revolución en escala internacional.

el terror fascista en polonia

¡Camaradas! El eco de las tres condenas a muerte de Lamborg, cuya ejecución fué impedida por la acción de las masas del proletariado internacional no se ha desvanecido aún que ya el fascismo polaco prepara un nuevo crimen. En Biala Podlaska, el tribunal especial ha condenado a otros tres obreros a muerte bajo la acusación de haber matado a un agente provocador. Esos tres obreros son Kagan, Sosnoviec y Niebieski.

Ante la crisis terrible y por miedo a la revolución que avanza, el gobierno fascista quiere encontrar una salida a su situación catastrófica en el reforzamiento del terror sangriento contra las masas laboriosas y en la preparación de una guerra contra la Unión Soviética. Los territorios ocupados de Ucrania y de la Rusia Blanca occidental, se han convertido hoy en un vasto campo de operaciones para las más salvajes violencias del ejército, de la policía y de la gendarmería fascistas. La acción llamada «contra el sabotaje», sostenida por todo el campo fascista incluyendo también al partido socialista polaco, la expedición

suscripción:	trimestre	pesetas
españa, portugal y américa. . . .	24	
demás países.	350	
paquetes de 25 ejemplares.	250	

la ramplonería anarco-sindicalista

un caso insólito

Con gran sorpresa he leído en el número 30 de «Solidaridad Obrera» la reseña de la Conferencia Regional de Sindicatos de Cataluña, y digo con sorpresa, porque nunca creí que en dicha Conferencia y menos por quien lo hizo, se me pudiera aludir de una manera tan ignominiosamente falsa.

Entre otras cosas explica grotescamente el Pitágoras del ladrillo, la «tragedia» del compaginador de «Soli», y dice en un párrafo lleno de elocuencia, que si no hubiese sido por algunos compañeros redactores como Fernández y el compaginador de «El Día Gráfico», el periódico «de los» obreros no hubiera visto la luz pública.

Termina su «bien documentado» informe diciendo que el asunto queda solucionado con el despido del compaginador, que se suma casi al resto del personal que envió el Sindicato de Artes Gráficas, por inepto.

Hasta aquí las tendenciosas manifestaciones del compañero Mazoni, o lo que sea, y ante las cuales he de replicar y hacer relación del inícuo proceder que usan algunos anarquistas (?).

Al segundo día de aparecer «Solidaridad Obrera» fui invitado por el «compañero» Fernández, miembro de la Comisión Consultiva pro «Soli», de acuerdo con ésta, a presentar mi dimisión de compaginador del periódico, ofreciéndome a cambio la plaza de ayudante, a lo cual he de negarme por entender que quien únicamente había de sustituirme era mi Sindicato. Ante mi negativa, el referido «compañero» me amenazó con que se me pondría toda clase de cortapisas para hacerme fracasar y se me pondría en la calle cuando cometiera la más leve falta, a lo que contesté adecuadamente.

Así las cosas y no hallando la manera de hacerme fracasar para despedirme, a los tres o cuatro días apareció por los talleres donde se confecciona el periódico el administrador del mismo y me comunicó, casi con secreto, que la empresa «Publicaciones Gráficas» se hacía cargo en absoluto de la confección de «Soli», y

por lo tanto, asumía toda la responsabilidad que pudiera sobrevenir con respecto a compaginación, pérdida de correos, etcétera, etc., sin embargo, yo quedaba en las mismas condiciones que anteriormente, pero sin responsabilidad (palabras textuales de Massoni), y así han transcurrido algunas semanas hasta el día anterior en que se celebró la Conferencia de Sindicatos, que fui despedido por el compaginador que me ha reemplazado, sin más explicación que la anotada.

Consecuencia lógica de todo esto no es más que el contrato leonino firmado por la citada Comisión Consultiva con «Publicaciones Gráficas», Pich y Pon, que en la primera cláusula del referido contrato pone el veto a dos compañeros linotipistas por el horrendo delito de defender la dignidad de su clase en una huelga.

Muchas cosas podría decir que dimanan del aludido contrato, pero se haría interminable este artículo y prefiero callarlas para vergüenza de los firmantes del mismo.

Y para terminar permítaseme preguntar: ¿Se le puede llamar compañeros y amigos a unos sujetos que son traidores a la causa de los trabajadores? Contesten los «intelectuales» Peiró y Massoni y el resto de los que tienen el feudo caciquil en la calle Nueva de San Francisco, número 3.

¿Es así, señores anarquistas, como queréis implantar vuestro ideal, que todo lo que tiene de santo en la teoría, con vuestros hechos lo demoráis y corrompéis en vuestros labios?

Y sobre todo cuando cometáis una indignidad, callad, no la disfracéis difamando a compañeros que son dignos de ostentar este título quizá más que vosotros.

Educaos cual corresponde a hombres que se han de regir por el mutuo respeto y procurad regenerar el periódico de la Confederación que habéis convertido en escupidera pública con vuestros insultos soeces.

Francisco M. SEGAZ

la crisis del p. c. e.

como se liquida un partido

Es un hecho indiscutible que la inmensa mayoría de los comunistas de España se encuentran fuera del Partido Comunista. La razón es sencilla. La dirección que el Partido Comunista ha sufrido durante cinco años ha hecho todos los esfuerzos imaginables por expulsar del P. C. a todos aquellos que pudiesen ser un obstáculo para la continuación del «modus vivendi» entronizado por Arroyo-Bullejos-Trilla.

Primeramente tuvieron lugar las expulsiones de un grupo de camaradas de Madrid, después de Asturias. Ahora le ha tocado el turno a Cataluña.

La política habitual de Arroyo-Bullejos es, así que aparece una Federación con fuerza, lanzarse sobre ella y fraccionarla inmediatamente. Para conseguirlo apelan a todos los procedimientos. El argumento de Aquiles es el suyo: divide y vencerás. De este modo, el Partido está siempre «unánimemente» con la dirección. Los Comités Regionales son depuestos y reemplazados sin cesar. En el Partido Comunista no hay democracia interna. La dictadura, el absolutismo más completo triunfan.

La dirección del P. C. para aterrorizar al Partido se libra a una labor demagógica interna intentando predisponer a los núcleos que no conocen las artimañas de la dirección contra aquellos camaradas o Federaciones que no aceptan la funesta poética de la fracción dirigente.

El manifiesto publicado por la Federación Comunista Catalano-Baleara y por la Agrupación Comunista de Madrid, en septiembre último pudo parecer a algunos una insurrección brusca, extemporánea. Sin embargo, no fué así.

Arroyo-Bullejos, desde hacía mucho tiempo llevaban dentro del Partido, muy secretamente, una campaña de descrédito y desprestigio contra la Federación Catalana y la Agrupación de Madrid, intentando deshacerlas apelando a sus procedimientos habituales.

Ha caído en nuestras manos (y podemos reproducirlo fotográficamente), un documento secreto del Comité Ejecutivo dirigido a los Comités Regionales y las células en el que se emprende la batalla a muerte contra la Federación Catalano-Baleara y sus militantes más destacados. Ese documento lleva la fecha del 1.º de agosto de 1930, es decir, un mes y medio antes de que LA BATALLA se alzara abiertamente contra la dirección.

Nosotros hubiésemos querido evitar la crisis. Pero Arroyo-Bullejos la querían y la provocaron.

Creemos interesante reproducir una parte del «documento» del C. E. para que sea fácil constatar los embustes y la baja demagogía de la dirección del Partido.

«El elemento sano de Madrid y de Barcelona ha reaccionado contra los desmoralizadores, contra los que durante todo el tiempo que han militado en el partido no han actuado más que como agentes de la burguesía para debilitar nuestra acción y distraer las actividades nuestras en luchas internas, en guerras del partido contra los facciosos y contra los traidores. Hay un hecho que ca-

racteriza bien a todos esos elementos corrompidos, y es que inician la ofensiva contra nuestro partido al mismo tiempo que las persecuciones contra nuestros mejores camaradas es llevada a cabo por los servidores del Estado capitalista. Esta coincidencia no es casual. Como quiera que todos esos elementos trotskistas, vacilantes y derechistas están interesados en que nuestro partido se hunda, ayudan celosamente a la reacción capitalista en su lucha para destruirnos. Es indudable que la labor fraccional, de oposición a la línea política y a la dirección de nuestro partido beneficia a la burguesía y a sus servidores y facilita su tarea de persecución de nuestro partido.

«De ahí que nuestro partido se vea en la necesidad de tratar a todos los que se enfrentan con la línea política de la Internacional y trabajan por dividirlo como auténticos agentes de la burguesía, como a nuestros peores enemigos, como a contrarrevolucionarios y traidores de la clase obrera. En todo momento, pero más en los por que atraviesa actualmente España, cuando, como hoy, la crisis del régimen capitalista se agudiza y adquiere carácter de bancarota, cuando la burguesía se defiende contra la ofensiva proletaria a la desesperada, cuando el proletariado ha comenzado la lucha revolucionaria (huelgas revolucionarias, manifestaciones, choques en las calles, etc.), cuando se persigue a nuestro partido y se caza a tiros a nuestros camaradas, nuestro partido necesita mantener a toda costa la homogeneidad en sus filas. Nuestro partido ha de liquidar implacablemente a todos los elementos contrarrevolucionarios que había en su seno, tratándolos a todos como a agentes de la burguesía que son, para lo que procede a su expulsión y a una lucha tan desapiadada contra ellos, como la que lleva a cabo contra la burguesía misma y contra todos sus servidores. La contemplación en este caso, a más de ser un signo de debilidad por nuestra parte, sería dejar que el enemigo se fortaleciera en nuestras propias filas. Afortunadamente nuestro partido está en condiciones de dar la batalla a la burguesía al mismo tiempo que limpia nuestras filas de traidores. El crecimiento constante de nuestros efectivos con aportaciones de nuevos militantes provenientes del proletariado revolucionario, las simpatías inmensas que nuestro partido cuenta entre las masas, la ligazón que con estas tenemos ya, nuestra influencia decisiva en el movimiento sindicalista revolucionario, coloca a nuestro partido en condiciones de poder afrontar victoriosamente la lucha en todos los frentes contra nuestros enemigos de clase.

«Es llegada, pues, la hora de que nuestro partido mantenga a toda costa su homogeneidad y de que esta homogeneidad se sostenga fielmente basada en la línea política de la I. C. Y este C. E., a instancia de la base, a instancia de las células, de los militantes de fila y por entenderlo enteramente justo ha procedido a expulsar del seno del partido a las cabezas visibles de los sediciosos, de los trotskistas, vacilantes y derechistas, a todos los elementos podridos que ser-

vían a la burguesía en su lucha contra el partido y contra la I. C. La dirección del partido no podía dejar ni un momento más maniobrar a los agentes de la burguesía dentro de nuestro partido. Y estas sanciones se extenderán sin vacilaciones a todos los que por un motivo u otro se solidarizaran con los elementos podridos ya sancionados.

En adelante nuestro partido, fuertemente unido desde la base a la cima, ligado estrechamente a las masas, depurado en todos los elementos corrompidos, marchará decididamente y sin obstáculos interiores hacia la conquista del Poder, hacia la victoria revolucionaria del proletariado, hacia la completa emancipación de la clase trabajadora.»

**

Arroyo-Bullejos pretenden que todos cuantos no están con ellos son elementos podridos al servicio de la burguesía. ¿Qué precisan de esto todos los camaradas que se han pasado años y años en la cárcel por su acción revolucionaria y ahora están excluidos del Partido? La dirección pretende ejercer un monopolio de revolucionarismo auténtico y todos aquellos que no son santos de su devoción son agentes de la burguesía.

Decir que las críticas de la falsa dirección del Partido favorecen a la burguesía está muy bien como ensayo para salvarse en una tabla. Pero esto no hace efecto. La crítica de la dirección falsa es favorable al Partido. El P. C. podrá salvarse deshaciéndose de una dirección incapaz y atrabiliosa. La dirección actual, que dura desde hace cerca de seis años, ha convertido el Partido en un montón de ruinas. Para rehacerlo hay que librarse de los que con su conducta sistemática impiden su crecimiento.

Arroyo-Bullejos pretenden aplicar a los otros lo que ellos hacen. En el momento en que ellos desencadenaron la ofensiva contra la Federación Catalano-Baleara, un grupo de camaradas más conocidos de esta Federación estaban presos. El instante fué considerado como oportuno para romper el fuego contra la Federación. Además, esta ofensiva del C. E. responde a su política tradicional, y la llevó a cabo con intensidad doblada cuando todos, militantes de la Federación Catalana, 1926-1927, estaban encarcelados y el Comité Ejecutivo tranquilamente «hacia prisa».

La dirección pretende que sus adversarios se reclutan entre los trotskistas, derechistas y vacilantes. El trotskismo es considerado como la extrema izquierda. Pero para Bullejos-Arroyo, además de la extrema izquierda son agentes de la burguesía los que se encuentran a la derecha. No obstante, como pudiera darse el caso de que no se fuera ni trotskista ni derechista y, sin embargo, digno de la animadversión del C. E., éste ha inventado una nueva etimología para decapitar a todo el mundo: vacilante.

De modo que el C. E. plantea así las cosas: ¿Eres extremista? Eres un agente podrido de la burguesía. ¿No eres trotskista? Pues entonces eres derechista, y elemento podrido de la burguesía, por tanto. ¿No eres ni trotskista ni derechista? En ese caso eres un vacilante, y tienes que ser tratado como «contrarrevolucionario, como traidor».

La dirección del Partido hace un juego que no logra producir efecto. Pretende que al atacarle a ella se ataca a la Internacional. Bullejos-Arroyo-Trilla, creen que ellos son la Internacional Comunista. Su megalomanía les lleva a afirmaciones absurdas, que hacen reír. Ya vimos cómo la dirección del Partido Comunista pretendía afirmar que la I. C. en su Ejecutivo ampliado, había acordado que vivíamos un período «revolucionario agudo». Garlandi, miembro del C. E. de la I. C. tuvo que poner los puntos a las ideas diciendo que la I. C. no había dicho lo que la dirección del P. C. E. afirmaba...

Nosotros nos enfrentamos con la funesta dirección del P. C. E. y nos solidarizamos con la I. C. Afortunadamente una cosa es la I. C. y otra Bullejos-Arroyo-Trilla.

El luminoso documento, que por casualidad ha caído en nuestras manos y comentamos, lleva la fecha del 1.º de agosto. ¿Dónde estaban entonces las batallas en las calles y la caza a tiros de los elementos de la dirección? Esta vulgar demagogia empleada siempre por el C. E. está ya demasiado gastada. El C. E. desde que ejerce la dictadura ha requerido dar la sensación de que España era un polvorín y el C. E. la macha que lo iba a hacer saltar. Este atolondramiento le ha llevado a apuntarse tanto a la huelga de Suria, que llevaban a cabo los Sindicatos libres, y la de Sagunto, que era dirigida por los anarcosindicalistas.

El C. E. afirma con la mayor naturalidad que el P. C. E. crece. La dirección del P. C. E. tiene la desgracia de verlo todo al revés. Cuando cayó Primo de Rivera, Arroyo decía en un artículo publicado en la prensa oficial que no había pasado nada. En el momento en que la consigna oportuna era la unidad sindical, la dirección intenta consumir la escisión en la Confederación Nacional del Trabajo. Ahora que el P. C., gracias a la crisis creada por el C. E. y a sus expulsiones en masa llevadas a cabo, está desarticulado, la dirección osa afirmar que todo va viento en popa en el mejor de los mundos.

Si la política fraccional de la dirección triunfara, los comunistas todos de España seríamos «elementos podridos al servicio de la burguesía».

Ocurre a veces que ciertos enfermos achan a los demás la enfermedad que les roe a ellos. Este es el caso de la fracción dirigente. Ella ha hecho que el P. C. viviera durante cinco años en una perpetua crisis interna. Ella ha expulsado de su seno a sus mejores militantes, mecanizando el Partido, y ahogándole toda posibilidad de vida propia. La política de la fracción dirigente, que no es ni izquierdista, ni derechista, ni vacilante, sino atolondramiento, incapacidad y vulgar demagogia, amenaza con trocar al P. C. en una secta de autómatas.

La salud del Partido está en un cambio de rumbo. En una política comunista, en una acción justa. «Los demagogos son los peores enemigos de la clase obrera» (Lenin).

Mientras que el P. C. esté a la merced caprichosa de tres o cuatro funcionarios vitales, no habrá Partido Comunista posible.

UN VACILANTE

comentarios a una asamblea

Se hace difícil una reseña ordinaria de las asambleas del Ramo de Construcción. En este Sindicato las dos fracciones anarquistas se hacen una guerra... a gritos, que imposibilita una discusión serena y ordenada. Un grupo dirigente que sin dejar de proclamar continuamente su adhesión a los principios confederales sabe prescindir bonitamente de ellos inmolándolos con frecuencia en el altar de las conveniencias sindicales del momento y un grupo de oposición para el cual, la Confederación parece ser meramente un grúpulo anarquista como el grupo «Los Iguales», «Los sin nombre», y otro por el estilo.

Se discutieron varios temas que podrían ser interesantes si los que intervinieron hubieran dicho algo interesante sobre ellos, pero nunca los anarquistas han sido tan superficiales en sus debates. Con la revolución social y el comunismo libertario solucionan todos los problemas sindicales, todas las reivindicaciones inmediatas del proletariado que sufre y que revienta en los tajos, las fábricas y los talleres.

Como colofón a una discusión completamente vacua sobre temas prácticos, se dió el espectáculo bochornoso de no poder nombrar delegados a la Conferencia Nacional porque todos querían ser nombrados. Después de varios minutos de bronca que obligaron al que presidia, compañero López, a dejar la Mesa, Sans, presidente del Ramo, lo sustituyó para declarar «se senta avergonzado de presidir un Sindicato que daba tal espectáculo». Como a pesar de esto, el escándalo aumentaba, levantó la sesión a las dos de la mañana.

Aunque no hagamos la reseña completa de la asamblea, queremos hacerlo de uno de los puntos interesantes del orden del día: «Posición de la Confederación ante el problema social de España; sustituyendo los nombres por el número de orden de los oradores, para evitar, dada la indole del asunto, sirvamos los intereses del Código.

1.º Cree se debe abandonar en absoluto la alianza con los políticos.

2.º Que la Confederación debe ir a la revolución social.

3.º Que se emplace al Gobierno que si en una fecha próxima no se restablecen todas las libertades, la Confederación se declarará insurgente y revolucionaria.

4.º Que en el momento que venga otro Gobierno a arrebatar las pocas libertades que disfrutamos, se vaya de una vez a la calle.

5.º Que si los republicanos hacen el movimiento nos jueguemos la libertad y la vida, pero sin poner ciegameente nuestras fuerzas al servicio de una revolución burguesa y que si se puede se implante el comunismo libertario, y la Mesa que al intervenir aún estando conforme con las ideas expresadas, más práctica, siendo el portador consciente o inconsciente del grupo que, digan lo que quieran los anarquistas, es el verdadero dueño de la Confederación, expresó esta opinión sobre el tema: «Conformes con que, caso de revolución burguesa, nosotros lleguemos a donde podamos, pero, es necesario no ha-

cermos muchas ilusiones y precisamos formular unas bases de reivindicaciones inmediatas, especie de programa mínimo, que podrían ser: libertad sindical, control de la producción, desarme del ejército, separación de la Iglesia del Estado, y la incautación por el Estado de los bienes religiosos». Ni que decir tiene que este programita no tuvo la más mínima aprobación en la Asamblea.

Vamos a hacer ahora unos ligeros comentarios.

No tiene la Confederación en estos momentos la fuerza que tuvo en otras épocas; es verdad que tiene muchas simpatías en lo que llamamos masa neutra del pueblo español, pero, creemos que esta simpatía se debe más que a la atracción de voluntades, a las concesiones que los directores de la Confederación hacen a los momentos políticos actuales. Los fondos de «Solidaridad Obrera» y titulares de «Acción» recuerdan mucho más «El Progreso» en los tiempos heroicos del radicalismo, que los portavoces de la Confederación en el año 23. Pero la Organización podía ser una gran fuerza, y en los actuales momentos no haría sino ir a remolque de los partidos republicanos, dando el triunfo a una República que repetiría los procedimientos de represión de la Monarquía contra el movimiento obrero revolucionario. Porque ¿qué otra cosa podría hacer la Confederación con toda su fuerza? Gentes que creen que el proletariado no puede hacer su revolución hasta que no haya una conciencia anarquista en la masa trabajadora, que no creen posible esa revolución, en tanto que cada obrero no sea un ingeniero, que no quieren oír hablar de nada que huelga a Poder no pueden hacer otra cosa que derramar y hacer derramar la sangre para implantar poderes burgueses, que republicanos o no, han de procurar no dejar adelantar un paso al proletariado en el camino de su liberación.

¡Ni vencedores ni vencidos! Esta es la consigna que se atreven a lanzar los líderes confederados a las masas hambrientas. Consigna derrotista, antirrevolucionaria, que no solamente no es anarquista, sino que el socialismo reformista internacional no se ha atrevido nunca a insinuar.

Frente a esta consigna, frente a esta política de vacilaciones, de miedos pueriles a una política de clase, nosotros esperamos que el proletariado español llegará a convencerse que la única forma de abrir el Capitalismo es la conquista violenta del Poder, el establecimiento de la dictadura proletaria, que reduzca a polvo todas las resistencias burguesas, toda la organización económica actual, todos los usos y costumbres de esta sociedad y que vaya construyendo el edificio social comunista, fundiendo en una sola las clases actuales. Cuando no haya clases, cuando se haya transformado completamente la mentalidad de los hombres, entonces y sólo entonces, la Humanidad podrá establecer ese comunismo libertario, que los anarquistas, incapaces de entenderse entre ellos, pretenden instaurar pasado mañana.

SESE

la tierra para los campesinos

Con el título de «El dumping ruso. La situación de los trabajadores», el «Manchester Guardian» de hoy publica la siguiente carta de uno de sus lectores:

«Escribo para protestar contra las declaraciones cerilles difundidas en la prensa porque la Rusia soviética ha restablecido su aparición en los mercados del trigo. Me ha disgustado encontrar en nuestro número de hoy una declaración emanada de «un funcionario de la Bolsa de cereales», en la cual se hace constar que los comerciantes británicos no podían comerciar con el trigo «sembrado y recolectado por los siervos que se hallan bajo el régimen soviético».

¿Qué ha querido decir con esta declaración? ¿Conoce alguna cosa de la situación actual de los obreros en las economías soviéticas y de los campesinos en las economías colectivas?

En el mes de julio he viajado por el Cáucaso del Norte durante la recolección. Este es uno de los principales territorios de trigo en Rusia y tengo que afirmar que los obreros y campesinos de las economías colectivas están mejor alimentados y mucho más satisfechos y libres que los obreros agrícolas de las haciendas de mi padre en Somersetshire. He comparado su comida, dormido en sus habitaciones y hablado con centenares de ellos. Hay una cosa que tiene una claridad absoluta para los trabajadores rusos: que ya no son los siervos como cuando vivían bajo el zarismo. Se muestran indignados recordándonos antiguos días en que, por causa de la mala recolección, no podían pagar los impuestos por lo cual, los soldados del zar tenían la costumbre de asesinarlos y quitarles sus tierras. ¿Es que en aquella época rechazaban los funcionarios de la Bolsa de los cereales los trigos rusos?

Cuando se le pregunta a un campesino si se encuentra ahora mejor que antes de la revolución, se echa a reír. ¿Cómo puede ocurrírseles plantearle una cuestión tan descabellada? «Hay una cosa evidente, es la respuesta habitual que la tierra es nuestra; ahora trabajamos para nosotros mismos. El gobierno soviético es nuestro propio gobierno obrero y nadie está allí para fastidiarnos como en los tiempos anteriores.

De Vdes. atto, etc...
John BEAUCHAMP
Londres, 25 septiembre 1930.

notas sin importancia

«Acción» propone que se haga una huelga general de prensa. Esto es, que dejen de publicarse los periódicos.

Berenguer y Despujols quedarán encantados.

Es seguro que el gobierno no exigirla que esa huelga se llevara a cabo por intermedio de los Comités Paritarios. Mas «acción» y menos ideas de ese calibre es lo que hace falta.

Entre la burguesía catalana reina el desasosiego porque Cambó está gravemente enfermo.

Cambó se ha hecho operar en Londres y está aterrorizado creyendo que se va a morir de un día al otro.

Cambó tiene un cáncer en la garganta. ¡Pobre cáncer!

Gustavo, el carbonero, en la «Soli», no deja de lanzar puyas contra LA BATALLA. Todo ese humor es demasiado barato para que merezca la pena de hacerle caso.

La «Soli», hace unos días, al hablar de Briand, le aplicaba el calificativo de ilustre. Un poco más, y al referirse a Berenguer, dirá: ilustrísimo señor.

Es lógico y natural que los que con tantos modos tratan a los ministros de la burguesía crean que los comunistas somos la peste.

Gustavo, en esto, piensa igual que el «ilustre» Briand.

En Bilbao, Vitoria, Sevilla, Logroño, Granada, Murcia, Huelva Herrera y Málaga, los obreros se han batido en las calles en huelgas de protesta contra la dictadura burguesa

En Lérida 10,000 manifestantes han recorrido las calles y su resistencia ha sido tan inquebrantable que los sablazos de la fuerza pública no pudieron disolverlos ¡Que esperen los trabajadores de Barcelona!

Imprenta Myria - Sepúlveda, 162